Año XIV. 3 Junio 1874. Núm. 3811.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO, mes. . . 8 rs.
Trimestre.. . 24.
FUERA DE ELLA.
Trimestre.. . 30.
NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO, UN REAL.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO
Y CARTAGENA ILUSTRADA.
Trimestre.. 28 rs.
Fuera id.. . 34.
NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2r

Puntos de suscricion.
CARTAGENA
Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias
corresponsales
de la casa SAAVEDRA.

Miércoles 3 de Junio.

El Eco de Cartagena.

SUSCRICION voluntaria para la procesion del SSmo. Corpus Christi.

	Rs.	vn.
Suma anterior.	3979	25
D. Joaquin Catá.. . . .	20	
Pedro Conesa Calderon	40	
Total.	4039	25

Los paises impresionables caen frecuentemente en graves errores, siempre que estos se les presenten engalanados con bellas formas y agradable porvenir; pero esos mismos pueblos que acogieron el error como verdad inmaculada, son terribles cuando llegan à convencerse del engaño de que han sido inocentes víctimas.

El error es llevado á la exageracion cuando se tiene por cierto y verdadero, así como es exagerado à veces tambien el castigo que se impone á los que la senda indicaban como segura.

España toda acogió con indecible entusiasmo, las nuevas ideas que debian proporcionarle, segun sus apóstoles, la mas completa felicidad y España impresionable como pocos paises, se abrazó fuertemente à la bandera federal, creyendo encontrar allí su próxima salvacion.

Todo fué inútil para que desistiera de tal propósito. Le habian pintado con tan bellos colores su porvenir, que los consejos mas saludables los recibia con frialdad unas veces y con el mas profundo desprecio otras; siempre con ódio hacia los que la verdad le decian y hacia lo cierto caminaban.

Llegaron los momentos en que la fuerza poderosa de esas ideas se hicieron paso, derribando antiguas y venerandas instituciones, y el pueblo yá, satisfecho de lo que llamaba su obra regeneradora, lanzó un grito de alegria y envolviéndose con la púrpura de los reyes, creyó llegada la época de su engrandecimiento y prosperidad, cuando lo que sobre él habia caido, era el castigo mas terrible que puede resistir un pueblo.

Se creyeron trasportados à un paraiso. y abandonaron los elementos de vida, esperando de la federacion la realizacion de las promesas que sus directores le habian hecho.

Desapareció el amor al trabajo y á las buenas costumbres y un cataclismo social sobrevino, como era lógico, á tan desesperante situacion. La demagogia se apoderó del estado esplotando sus poderosas fuentes de riqueza, mientras el pueblo insensato, seguia viendo su eterna vida, donde solo estaba su prematura muerte.

A esto siguió el esfuerzo aunado de los buenos españoles que no abandonaron ni un momento la marcha del país, y que por fin se convinieron en arrancar para siempre de la madre pàtria el funesto càncer que iba debilitando su robusta vida.

Asi lo hicieron, y con solo un poco de trabajo llegaron à alcanzar la desaparicion de aquellas absurdas teorías, que desarrolladas de una manera febril y vertiginosa, habian llevado à todo el pais la intranquilidad y el desasosiego.

Vino la provechosa reaccion que esperábamos y ya afortunadamente và el pueblo comprendiendo la alucinacion padecida, y se congrega y se une en todas partes para agruparse en torno de la bandera del órden, como único medio positivo de conseguir su bienestar y futura prosperidad.

Apesar de lo impresionable que es este pais, aun no ha demostrado ostensiblemente el ódio que abriga en sus corazones contra los que le engañaron y le perdieron, pero la opinion va formàndose en este sentido y cuando se presente la ocasion propicia, creemos fundadamente que recibiràn su castigo los que le alhagaron con irrealizables y mentidas promesas, conduciéndolo á su ruina moral y material.

Inútiles son los trabajos que para elevarse de nuevo hacen los que sembraron por doquiera el llanto y la ruina. El pais ha llegado á conocerlos y guarda para ellos el mas profundo desprecio ya que no el castigo de sus faltas.

Necesario es que esa buena inclinacion de los pueblos no desaparezca y que todos procuremos por nuestra parte llevar el sosiego y la tranquilidad á este pais tan hondamente perturbado, pero para conseguir ese propósito, del que pende la existencia de la patria, hay que hacer un sacrificio, sacrificio de la política, para ocuparnos solo del bienestar público en nuestra desgraciada España.

Asociacion internacional para el socorro à heridos en campaña de tierra y mar y en luchas civiles.—Comision departamental marítima.—Cartagena.—Comision permanente.—El Ilmo. Sr. Secretario general de la Suprema Asamblea Española de la Cruz Roja, en oficio, fecha 19 del presente Abril, se ha servido remitir á esta Permanente, copia del informe que ha merecido la Memoria de los acontecimientos de esta plaza. Dicho informe dice así:

«A la Asamblea Española de la Cruz Roja.—Triste, muy triste es la pràctica de la noble mision que lleva consigo el título de sócio de la Cruz Roja; y mas triste aun, cuando la caridad en la guerra ha de ejercerse para proteger y amparar à los que son nuestros hermanos en virtud del doble lazo de hijos de Dios y de españoles. Pero si la oscura y lúgubre noche del infortunio hace llegar al alma los quejidos del dolor y al fuego de la lucha brota y se derrama la sangre generosa de nobles pechos, del color rojo de esa misma sangre vertida, humilde como la virtud de que procede, generosa como el perdon sin límites ni condiciones, sobre el fondo blanco de sus sentimientos puros, amorosa, en fin, cual la tierna solicitud de una madre, brilla y asoma en el cielo de la esperanza, el hermoso emblema de nuestra Asociacion.

¡Consuelo grande para la humanidad que siente, à la vez que satisfaccion y noble estímulo para los sócios todos de la Cruz Roja, en la relacion detallada que la comision de Cartagena, remite á la Asamblea Española, dando cuenta de sus servicios y de lo acaecido en aquella plaza durante los seis meses de sitio y cuarenta y ocho dias de bombardeo!

¡Pobres víctimas inocentes de la ciega pasion!

¡Cuan negro habrá sido para vosotros el cielo azul purísimo de la pàtria! ¡Cuan desierta la isla del amparo y la soledad de vuestros corazones!

Y si obligados à dar una ligera idea de los servicios prestados allí por nuestra Asociacion, tenemos que descender al exámen de rasgos sublimes de caridad para cuya prosecucion no hubo temor ni vacilacion alguna ¿quien no recela dejar de mencionar acaso el mas hermoso de todos ellos?

Tan pavorosa y tétrica como todas las que le sucedieron, amaneció en Cartagena la mañana del 11 de Agosto último, en cuyo dia dá comienzo la relacion que motiva este informe.

La emigracion continuaba y ante la angustia de una catástrofe próxima, el Presidente de la Comision de la Cruz Roja en aquella poblacion, organizó una Seccion de Hermanos en Caridad que han rivalizado en grandeza de alma, en amor á sus semejantes. Desde el referido dia, al 20 de Setiembre en que tuvo lugar la primera salida de una ambulancia fuera de los muros de Cartagena, no fué necesario el socorro á los heridos, pero habia muchos corazones enfermos, muchas almas entristecidas, hermanos sin abrigo ni consuelo, inocentes niños que no encontraban mas voz de cariño, hospitales espuestos al rayo abrasador de la tormenta que amenazaba, y mas que nada dentro de la poblacion, se hallaban los dos enemigos mas crueles; la pasion y el hambre. A remediar tantos males se encaminaban los heróicos esfuerzos de la caridad, y era de ver como